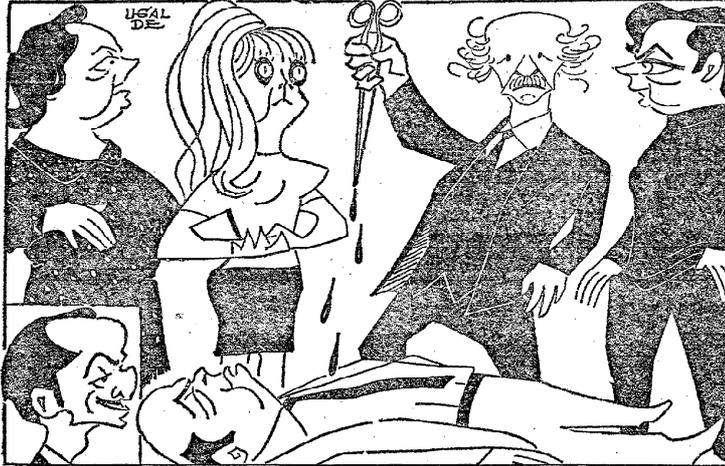


== INFORMACIONES TEATRALES ==
**«EL TRAGALUZ», DE BUERO VALLEJO, EN EL TEATRO
 BELLAS ARTES**



Amparo Martí, Lola Cardona, Paco Pierrá, José María Rodero y Jesús Puente, intérpretes, y en el recuadro Antonio Buero Vallejo, autor, de «El tragaluz».

Teatro: Bellas Artes. Título: «El tragaluz». Autor: Antonio Buero Vallejo. Dirección: José Osuna. Intérpretes: Sergio Vidal, Carmen Fortuny, Lola Cardona, Jesús Puente, José María Rodero, Francisco Pierrá, Amparo Martí, Norberto Minuesa y Mary Merché Abreú. Decorados: Sigfredo Burman.

Algún día habrá que examinar «El tragaluz», esta obra que Buero Vallejo nos ha ofrecido en el Bellas Artes, como la pieza en que el autor dobla la esquina de su hacer teatral y como la primera en que nuestro desmadrado y pasadista teatro actual, penetra, pisa, en el presente. En el subteatro indígena que se estrena cada temporada, basado siempre en el «ase acuestan, no se acuestan?» del vodevil, en el costumbrismo de sainete, en la mínima exploración psicológica de lo burgués o en una superficial sociología chistosa muy cercana todavía al «Juan José» de Dicenta, «El tragaluz» se asoma, por fin, a más hondas y actuales preocupaciones: el tiempo como algo universal y absoluto, irreversible pero explorable; la conducta humana individual como carga temporal y mutable del hombre. «El tragaluz» introduce en el teatro anticuado español, cuyas alusiones temporales—véase Paso, véase Alonso Millán—se limitan a las quinielas, el fútbol y la zona azul, tópicos, ideas, preocupaciones actuales.

En este sentido de esquina, de pivote, de hito, es muy considerable la aportación que significa «El tragaluz». Buero Vallejo ha escrito una pieza muy compleja. Diría yo que ha escrito una pieza de autor en crisis. De autor que ha tomado conciencia de que estaba siendo, aun en la excelencia, un epigono de teatros y autores anteriores: testigo de conceptos superados, dramaturgo de formas periclitadas y quiere, visorosamente, ser un autor de este hoy. De un hoy español con vocación, por fin, europea universal. El esfuerzo es visible porque «El tragaluz» tiene dos dramas: el que le sirve de asunto o de pretextos, o sea el conflicto de Vicente y su familia, y el de la lucha del autor con su tema y la forma dramática que ha querido darle.

Si examinamos el primero, el de tema, nos encontramos con una obra dramática, casi melodramática, en que unos seres se

debaten en el sentimiento de culpabilidad, el de denuncia, el amor, el temor a la sociedad desplazada, etc. Pieza convencional, sin novedades apreciables y sin mensaje trascendente. El padre de Vicente y Mario se ha refugiado en la locura porque la egoísta huida de su hijo mayor ha ocasionado, en los tiempos conturbados de la guerra, la muerte de la hija pequeña. Este tipo de evasión está ya clínicamente descrito en la Psiquiatría. Buero lo trata desde un cuidadoso estudio de estas descripciones, adobado con elementos de ternura, de poesía, de desvalida y cruel ironía, característicos de su estilo. Y debo señalar una curiosa coincidencia. Daniel Boulanger acaba de publicar en París una novela titulada «La Nacelle», en la que dos ancianos amigos, se evaden de la realidad reconociéndose, a su capricho, en los personajes que encuentran en sus tarjetas pos-

**RELOJES QUE DARAN LA
 HORA «EN VOZ ALTA»**

Ginebra 9. Un joven italiano, Patachi, llegado a Suiza para trabajar como mecánico, ha hecho un descubrimiento que puede revolucionar toda la industria suiza del reloj. Se trata de un reloj sin esfera ni agujas que puede decir la hora «en alta voz».

El principio del invento es sencillísimo: un reloj-piloto capaz de emitir la hora por radio, puede instalarse en un observatorio o en un satélite. Al emitir la hora exacta, ésta puede ser captada por el reloj de pulsera de cada persona.

El receptor agregado al reloj de pulsera lleva un transistor minúsculo. El satélite deberá disponer de un «relais» de varios canales y de un transmisor de onda larga para las diferentes lenguas y sectores horarios de todo el mundo. Fabricado en serie, el reloj no deberá ser nada caro. Lo que exige un gasto inicial muy elevado es el satélite y las instalaciones que debe llevar. Si se realiza, ya no habrá necesidad de mirar al reloj para saber la hora.—Efe.

tales. Exactamente igual que el personaje de Buero, que busca a alguien—«¿quién es ése?», pregunta—en las tarjetas postales que examina y recorta.

Nadie tome esta coincidencia que señala como una insinuación de plagio. El libro ha aparecido en estas semanas, cuando la obra de Buero estaba en ensayo. Subrayo la curiosísima coincidencia para indicar como Buero está inmerso en pensamientos, en preocupaciones, vigentes, actuales en la literatura europea de hoy. Tanto en «La Nacelle», que es casi una comedia, como en «El tragaluz», los seres reales que entran en el contorno de los dos ancianos, en el contorno del padre bueriano, son menos reales para ellos que sus fantasmas, que su mundo de tarjetas postales, evasión y refugio. Por eso, cuando el padre sale por un instante de su mundo postal y realizable, es para castigar a su hijo Vicente por el grave delito moral, humano, familiar, que ha cometido treinta años antes.

Todo este material ideológico y teatral, pese a lo señalado, carece de novedades fundamentales, y si hubiera sido tratado a la manera habitual nos parecería rigurosamente pasado e ineficaz. Buero ha querido darle un tratamiento dramático más nuevo. La influencia de Brecht, a quien tan válidamente ha traducido y adaptado, es evidente. La historia se nos presenta como explorada desde el futuro. Los dos personajes de un mundo postal y realizable, nos la muestran sirven para desrealizarla, desactualizarla, distanciarla y comentarla. En su función hay, pues, mucho de Brecht y algo nuevo, de Buero Vallejo: el comentario moral sobre unos actos vistos en otro plano del tiempo. En otro espacio-tiempo.

Pero, y este pero es grave, ineludible, Buero no ha logrado fundir en un todo sus dos tratamientos. Sin los personajes del futuro, la obra discurriría igual. Sólo la actitud del espectador, una actitud que se desea crítica, cambiaria. Sería una actitud compasiva, de padecer con los personajes. De estar dentro y no fuera de la acción y de su tiempo. Es, pues, el tratamiento más un ardid que una función exigida por la naturaleza del drama. Sin embargo, ese ardid introduce el teatro español en esa honda corriente filosófica de considerar el tiempo como un conocimiento no sucesivo del hombre, como un instante único, una duración carente de longitud, la dimensión perfecta, es decir, conclusa y permanente en que habita el hombre. Dimensión que nos ha dado en el teatro europeo obras como «El tiempo es un sueño», de Lenormand; «El tiempo y los Conway» o «Yo estuve una vez aquí», de Priestley; «La plaza de Berkeley», de Calderston, piezas en las que tema y tratamiento estaban perfectamente fundidos, en tanto que en «El tragaluz», la consideración temporal es como un antilema, como una envoltura

TEATRO MARQUINA
CELIA GAMEZ
 en
LA MINIVIUDA
 de
 Juan José Alonso Millán
2 ÚLTIMAS SEMANAS 2

A B C. MARTES 10 DE OCTUBRE DE 1967. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 112.

técnica exterior, que da al melodrama bá-

sico un carácter didáctico más claro. No ha tenido Buero Vallejo suficiente rigor para construir su obra como un todo desde el punto de vista que nos invita a adoptar. Si la prospección del pasado permite ver lampos de éste, esa visión debe ser rigurosamente externa. Es decir: desde el futuro podríamos ver todas las escenas realmente sucedidas, pero de ningún modo las imaginarias. En el drama de Buero vemos corporeizadas acciones reales y acciones recordadas, imaginadas por los personajes. Eso crea una confusión de planos al forjar tres espacios de realidad: la objetiva, que fue vivida por los personajes; la mental, que corresponde al mundo de sus pensamientos, y la postemporal, que construyen los dos exploradores del pasado que presentan los acontecimientos, que los resucitan. Buero resbala a veces de unos planos a otros, con pérdida del rigor constructivo. El espectador se frustra por esos momentos de gran dificultad. Tiene que esforzarse para discernir el grado de realidad de lo que ve.

Con todo, la obra es considerable como pieza de teatro. Su defecto externo mayor es tener un primer acto expositivo demasiado difuso, drama dramático, aunque necesario al planteamiento. Buero juega demasiado en él a intrigar al espectador, a proponerle enigmas, que luego anudará con gran precisión, uno a uno. La segunda parte tiene una densidad dramática mucho mayor. El hallazgo del tragaluz, mundo de sombras, tren por el que viajan las penas y recuerdos fugitivos del padre, los remordimientos y angustias del hijo, es una hermosa idea teatral. Al contrario que en la caverna platónica, donde los que allí yacían no podían imaginar la luz y la realidad del exterior, el padre y los hijos, en su caverna del sensitivismo, son incapaces de huir de la cruel luz de pasado que les arroja el tragaluz. Bella y profunda idea, eficaz sugestión plástica, argucia de gran autor de teatro que ha descubierto ya que en su arte, palabra y plástica, movimiento y quietud, discusión y silencio, son elementos imprescindibles si se aspira, como Buero Vallejo en "El tragaluz", a un teatro total.

La cooperación del director José Osuna agrava los defectos de construcción que hemos señalado. Añadir a la luz dramática, verdadero personaje, del tragaluz líneas de iluminación y luces de desrealización en el mismo plano no aclara, sino que confunde de nuevo una atmósfera plásticamente bella, palpable, envolvente. Una iluminación realista en las escenas reales y otra polvorienta, sugeridora, desde lo alto, para las escenas suscitadas imaginativamente por los personajes hubiera deslindado perfectamente espacios y tiempos en lugar de mezclarlos en el mismo confuso que se crea por la presencia constante del mismo tipo de iluminación.

En el conjunto de una interpretación excelente destaca poderosamente Paco Pierra, fenomenal, cargado de tensiones internas, siempre en situación desde su difícil mundo evasivo, tierno, inocente y dramático. En su larga y fecunda carrera de actor, Pierra ha puesto uno de los mejores hitos esta noche. Amparo Martí, sobria con un juego moderno, difícil en su aparente simplicidad, hizo dos escenas magistrales, pagando con creces al autor que, ciertamente, se las había escrito. Ellos hicieron el juego interpretativo más moderno y más alto de la noche, tal vez porque ellos eran los seres más de carne, más reales y humanos de la pieza. Redero, inteligente, cuidadoso, sonó falso muchas veces. No supo salvar el escollo de un personaje demasiado lineal y retórico. Jesús Puente avanza en su carrera con este papel bien visto y bien incorporado. Lola Cardona tenía una tarea difícil. Su personaje nos recordó los del antiguo teatro intimista por su interioridad, por su dramatismo no expresado. Cumplió correctamente la difícil empresa. Justos, bien colocados los demás. Híznaga y la señorita Abreu en su hábil juego sin palabras; Sergio Vidal y Carmen Portuny, en sus discursos decentes, moralizantes, que, en rigor, no se interponen jamás a la sustancia dramática del asunto.

Mucha más habría que decir de esta nueva obra de Buero Vallejo. Obra no completamente lograda. Fíjase, me parece



Jueves 12 de octubre
Ntra. Sra. del PILAR

Recuerde

LOS EXQUISITOS POSTRES

- * los finisimos bombones
- * las tartas heladas
- * los deliciosos canapès
- * los aperitivos...

CALIFORNIA 47

SERVICIO A DOMICILIO
GOYA, 47

Rango

PRESENTA SU COLECCION
COSTURA
OTOÑO-INVIERNO 1967-68

a partir de ayer lunes día 9 de octubre, a las 4,30 de la tarde, y su colección de
PRET A PORTER

Vestidos, sastrés, abrigos
Artículos de punto
Abrigos, sastrés y túnicas de napa y cuero «Sauvages». Abrigos de piel (Renard de Virginia, gato salvaje, etc.). Zapatos y botas. Bolsos, Bisutería, etc.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 19
Teléfonos:
231 33 39 - 232 01 63 y 232 36 56
MADRID

VENDO PISO LUJO

Estrechar, 200 metros, con garaje.
Miguel Angel, 13 - Telef. 233-35 20.

a mí, de transición, en la que el autor asimila e incorpora enseñanzas ajenas sin haberlas hecho todavía totalmente suyas, lenguaje propio para la carne de su pensamiento. El arte es largo, el espacio periodístico breve. El crítico, como el autor, no encuentra todavía caminos que le permitan alargar su espacio-tiempo con la libertad con que autores, que están presentes en cierto modo en el experimento bueriano, Howard Fast, Ray Bradbury, por ejemplo, saben hacerlo. — Lorenzo LÓPEZ SANCHO.

"FESTIVALES DE ESPAÑA", EN AMÉRICA

Ha salido para Montevideo una expedición de la organización de "Festivales de España". Al frente del grupo artístico y en representación del Ministerio de Información y Turismo van Manuel Castellanos y el señor Ruiz Guitián. En cuanto al espectáculo que se va a presentar, se trata del "Ballet Gallego", que dirige Rey de Viana, al que acompaña el director de orquesta Rodrigo de Santiago. Actuarán en Montevideo del 14 al 17, patrocinado por la Casa de Galicia, en el teatro Sodre, y del 19 al 31 en el Coliseo de Buenos Aires, con la colaboración y patrocinio del Centro Gallego, que cuenta con ciento cuarenta y cinco mil asociados. De Buenos Aires pasarán a Santiago de Chile, donde actuarán del 1 al 8 de noviembre, en el teatro Principal, y el día 4 en el Velarde, de Valparaíso. De regreso, actuarán en Lima, y merced a las gestiones realizadas por nuestro embajador en el Brasil, don José Antonio Giménez Arnau, darán también unas representaciones en Río de Janeiro y Sao Paulo.

Esta es la primera vez que la organización de "Festivales de España", que tan brillantes éxitos obtiene por toda la geografía española, sale de nuestro país para pregonar nuestras muestras de arte escénico en los países hispanoamericanos. A estas expediciones seguirán otras. Esta es, sin duda, una labor de gran interés cultural.

EL CANDIL PREMIA A "EL GUERRERO CIEGO"

Un jurado compuesto por José Monleón, Carlos Muñoz, los señores Osorio Monzón y Sánchez, ha otorgado el premio Candil, agrupación teatral de Cámara y Ensayo de Talavera de la Reina, para autores noveles, a Miguel Angel Relián, de Sevilla, por su obra titulada "El guerrero ciego", dotado con veinte mil pesetas, más el Candil de oro y el estreno preceptivo de dicha comedia por el cuadro del mencionado teatro de Cámara y Ensayo de aquella ciudad toledana.

LA MAGISTRATURA RECHAZA LA DEMANDA DE SAGI-VELA

La Magistratura de Trabajo número 6 de las de esta capital ha desestimado la demanda de Luis Sagi-Vela en reclamación de 930.000 pesetas a la empresa de la comedia musical "El hombre de La Mancha", señores Alonso, Kramer y Osuna.

El cantante-actor Cifra fue contratado para protagonista de la mencionada obra, que pretendía fuese representada en toda España, estrenándose en el teatro de la Zarzuela, para pasar seguidamente al Lope de Vega, de Madrid, el 6 de diciembre de 1966. Se mantuvo la obra hasta el 8 de enero siguiente, y después, del 16 al 26 de febrero del presente año, se representó en Barcelona. En el contrato firmado por Sagi-Vela la empresa se comprometía a doscientos días de representación como mínimo y a pagar al barítono salarios que iban de dos mil a diez mil pesetas diarias.

Terminadas las representaciones en Barcelona, el 20 de marzo siguiente, Sagi-Vela comunicó a la empresa que seguía dispuesto a cumplir el contrato, y la empresa le comunicó que había finalizado con la última representación en Barcelona.

Demandó el artista a la empresa por incumplimiento de contrato, y el abogado de la empresa, don Fernando Vizaín Casas, en el acto del juicio mantuvo que no se trataba de un incumplimiento de contrato, sino de un despido, por el cual no demandó Sagi-Vela en los quince días de plazo que marca la ley. Y de acuerdo con esa

GINE PELICULA PARA UN CANTANTE

Por Luis GOMEZ-MESA

Título: «Al ponerse el sol».— **Producción:** Benito Perojo y Star Films (Madrid), 1967.— **Director:** Mario Camus.— **Argumento y guión:** Leonardo Martín, Juan Cobos, Miguel Rubio y Mario Camus.— **Decoración:** Antonio Cortés.— **Fotografía:** Juan Julio Baena.— **Música:** Antón García Abril.— **Montaje:** Antonio Ramírez.— **Procedimiento color:** Eastmancolor.— **Estudios:** Moro, Madrid.— **Cines de estreno:** Barceló y Palacio de la Música.

Una de las clarísimas modalidades comerciales del cine es esta de aprovechar la popularidad de un cantante —y ahora, hoy tantos de muy diversas categorías— en películas urdidas exclusivamente para su lucimiento. Lo principal de un cantante es su voz. Sólo si es algo actor se le puede aguantar. Pero cuando una de esas figuras —aplicado el concepto en la acepción que señala la terminología propagandística— está en la cima de su popularidad —velocidad y efímera, y no como la celebridad, sólida y duradera—, el su representante o los dos imponen unas condiciones que perjudican la difusión de esas películas. Porque al público entendido en cine, que sabe exactamente lo que son, no les interesan. Tienen muy poco que ver —y esto es verdaderamente lo fílmico, ver— con el cine y demasiado con el radio, la televisión —en los programas compuestos por varias figuras— y el negocio de los discos.

Esta película descubre resultadamente lo que es: una exhibición continua de Raphael —andaz, camuflado en el afrancesamiento de esa hache—, muy del entusiasmo de niños jóvenes —como se demostró en la sesión especial, hábilmente preparada, a la que asistió—, muy discutible sobre la modernidad —o no— de su estilo. En su primera película, «Cuando tú no estás» —y de mucho exhibicionismo suyo, pero meaos que en ésta— se definió bien su repercusión en el público, en el episodio —auténtico— del programa con él solito en una gran sala de espectáculos de Madrid. (Y acaba de repetirlo en París.) Pero el cine exige más. Lo fílmico no es cantar, sino contar. Y de utilizarse una grata voz en su plenitud, lo acertado es que se oiga acoplada a las imágenes.

Al no ser Raphael actor, en el cine es un galán discretísimo y presumido, inexpresivo. Menudito. Excepto cuando canta, que es lo suyo. Su aparición casi constantemente acaba por aburrir al público, pero no a sus «hinchas». La cámara le ha captado en primeros y grandes planos. El tema de la película es interesante y con base seria y real: el decaimiento, la depresión que sufre un idolo joven del canto y del cine. (¿Qué dolerosa y reveladora inspiración el sucedido verdadero de ese cantante que se quitó la vida cuando la celebración del Festival de la Canción italiana, en San Remo!) Pero se rehuyeron los aspectos profundos e importantes. El guión es convencional y superficialista, al equivocar el romanticismo con la cursilería en el episodio del enamoramiento de David, similar al de su primera película, «Cuando tú no estás». Buen tema: amar a una bella joven, que no se sabe quién es y sí cómo o no. Pero que requiere un trata-

miento fílmico hondo para salvar los escollos de lo sentimental.

Mario Camus, muy diestro director moderno —que domina su tema— ha efectuado un trabajo de gran calidad, en la supeditación al «divismo» del protagonista. No es una película de Mario Camus, sino para Raphael. Además de la del título —«Al ponerse el sol», de Manuel Alejandro, canta: «Yo sola», muy significativa; «Quédate con nosotros», «No tiene importancia», «Hablemos de amor», de ese mismo autor; «Siempre estás en mi pensamiento», de Henry Sonneberg y Edith Shtyler; «El amor se va», de Rafael de Lésa y Antonio Arca; «Tonio» y «Amo», de Salvatore Adamo.

Serena Vergano, Manuel Zarzo, Ana María Noté, Carlos Otero y Erasmo Pascual matizan sus papeles, como corresponde a sus excelentes cualidades interpretativas.

De fascinante y expresivo colorido la fotografía de Juan Julio Baena, en especial en los exteriores, rodados en Comillas y otros hermosos paisajes de Santander.

PREMIO PERIODISTICO «PARA EXALTAR EL PRESTIGIO DEL MEDICO»

Un premio periodístico dotado con 100.000 pesetas, que no podrá ser declarado desierto ni dividido, ha sido convocado por el periódico «Noticias Médicas», para galardonar a los autores de trabajos que exalten el prestigio y la presencia del médico en la sociedad española actual.

Podrán participar escritores y periodistas españoles con trabajos sobre el tema publicados en periódicos, revistas, emisoras de radio o televisión de cualquier localidad española, entre el 1.º de octubre y el 31 de diciembre del presente año. El plazo de admisión quedará cerrado el 5 de enero de 1968.

TEATRO «EL TRAGALUZ», EN EL BELLAS ARTES

Autor: Antonio Buero Vallejo. **Director:** José Osuna. **Repartos:** Sergio Vidal, Carmen Fortuny, Lola Cardona, Jesús Puento, José María Rodero, Francisco Pierrá, Amparo Martí, Norberto Miñuesa y Mary Merche Abreu. **Decorados:** Sigfredo Burman.

«Estas alturas de nuestro teatro de la posguerra, han quedado perfectamente dibujadas dos figuras punteras e indiscutibles. Miguel Mihura es el capitán sin par de nuestro teatro de humor. Y Antonio Buero Vallejo el único y verdadero dramaturgo. La noche del estreno un espectador no pudo contener un grito que era la evidente e interjetiva afirmación de esta verdad: «¡Buero, eres el único!» El drama hace mucho tiempo que desapareció de nuestras tablas. Y cuando por acaso asoma un autor español contemporáneo, está referido a temas excesivamente literarios, sin la pasión y, sobre todo —y es lo que importa—, sin la cotosa cosmología ibérica —y valga la calificación— que tiene «El tragaluz» y la mayor parte de los dramas de Buero. Hoy, cuando todos estamos sumergidos en un mundo tan sucio, tan lastimado, tan repleto de «creadores de víctimas», como se dice en un paso de la obra entera, no puede haber teatro perfecto que paralice el corazón y el cerebro de los espectadores si no abarca de manera más o menos táctica esta angustia colectiva. Y lo que es lo más importante, si no está inspirado por una rabiosa pasión ética, el «furo» ético» que de manera tan ostentosa caracteriza a los jóvenes más ariscados, lo llevan dentro todas las personas serias y decentes de nuestro país. El traslado a escena con el ineluctable crédito moral de Buero persona y Buero escritor, tiene por sí solo una de las fuerzas catárticas más poderosas aquí y ahora. Bastaba este planteamiento ético tan sincero y hondo para que «El traga-

luz llegase de manera tan directa al público como anoche ocurrió.

Aquí están transcurridas todas las posiciones políticas, hoy tan mixtificadas y desconcertadas, para alzarse hasta el deseo de una pura integridad moral, de una ética y formalidad que se sobrepone a cualquiera formulación ideológica. El feroz trauma de la guerra civil —aquí simbolizado en un minúsculo y a la vez tremendo episodio familiar en el momento de tomar un tren hace treinta años— hoy desemboca, repito, en una ansia biológica de transparencias y verdades.

Buero, que por cima de todas las cosas es un moralista, un moralista dignos social y terreno; moralista del pan y la justicia aquí y ahora, con otras apariencias, vuelve a sus viejas y entrañables criaturas atormentadas por el dolor español. Hace diez años nos deslumbraron bajando una sórdida escalera, luego en unas buhardillas, ahora en un sótano. Uno de los hijos de la familia ha entrado en el juego. El padre es ya un andamio articular, claudicante, obsesionado por aquel tren de hace treinta años y su vida muerta. Y el otro hijo, Mario, que representa esa integridad moral tan buerescas —como persona y como autor, repito—, ese vivir de su propia sustancia, en su indomable acceso, en su permanente ejemplo de hombría de bien.

El viejo y largo conflicto familiar, a medida que avanza el drama, adquiere un valor simbólico de más anchas perspectivas. Y no obstante sus facilismos y evasivas, llega a ser una denuncia escalofriante de esta pobre sociedad de nuestro tiempo. La riqueza de alusiones: «el grupo» que se introduce en la editorial y en la revista para desmontar a este o el otro escritor, para armar su política de traposondas y barullo; esa prostituta que asoma, muda, como sombra, de vez en cuando tras la dulce víctima Encarna; la corrupción por el confort, por el pobre confort, y el viejo que quiere «reconocer» a alguien en todas

las fotografías que ve en revistas y tarjetas postales. Todo ello constituye en breves citas un panorama hondo y claramente inventivo de nuestras lacras sociales más ostensibles.

En sus últimas obras, Buero adoptó la línea indirecta del drama histórico para expresar sus ideas e inquietudes. En «El tragaluz» emplea una mecánica de ciencia-ficción —unos felices personajes del futuro que estudian con estupeor nuestro presente— para sobrellevar con perspectiva la realidad. En el sueño del futuro feliz que encarna esta estrategia hay uno no sé qué de aquellas aspiraciones ético-ídicas que aspiraban al anaximismo romántico. Y apunto este matiz para subrayar una vez más el ansia ética sobre todo que domina en el drama.

Es innecesario por sabido tratar de la perfección impecable de esta obra, de la justa caracterización de los personajes, de la claridad mental y equilibrio anímico que transpira toda su concepción. La medida exacta de efectos y situaciones tan típicas de Buero llegan aquí a un afianzamiento sorprendente. Las primeras escenas, aparentemente incoloras, así como ciertos toques melodramáticos del curso de la pieza, son toques adrede para componer un crescendo y llegar a la culminación trágica de las penúltimas escenas. La precisión de su lenguaje, la claridad de su realismo y, sobre todo, ese soterrado estremecimiento interior de tanta España, hacen de «El tragaluz» una de las mejores obras de Antonio Buero, el más universalmente apreciado de nuestros dramaturgos actuales.

Bajo la estupendísima dirección de José Osuna, la puesta en escena fue sobresaliente. La sobriedad que requiere el texto, los difíciles efectos de luz para jugar con un escenario múltiple, el acierto para subrayar el clausurado de los personajes, el ritmo de la representación, todo fue perfecto y emocionante.

Todos los intérpretes estuvieron a la altura de tan extraordinaria dirección y obra, pero hay que destacar a dos figuras de una singularidad al veterano Francisco Pierrá, que anoche consiguió uno de los grandes logros de su «supenda», digna y a la vez humilde carrera de actor. Mi más emocionada enhorabuena. Y el gran José María Rodero, actor predilecto del repertorio de Buero, que con su personal pasión e inteligencia dio anoche vida sobrecargada a Mario. Amparo Martí y Lola Cardona estuvieron muy bien en sus difíciles partes, más sentidas que habladas. Jesús Puento, en su largo papel de Vicente, estuvo felizmente a tenor con los actores ya mencionados. El resto del reparto no desentonó con sus compañeros.

El público siguió con intensa emoción la representación de este «experimento». A parte de los muchos aplausos que siguieron al final del mismo acto, al concluir la función la ovación fue interminable. Gritos laudatorios, bravos y llamada al autor, que a petición del público dio las gracias y dijo cuánto suponía para él volver a estar en el escenario después de tantos años. Toda la compañía, director, recibieron con el autor este merecido homenaje del público, ante los estupefactos decorados de Burman. Elaborados.

F. GARCÍA PAVON

Arriba - 27

CALEFACCION

A GAS CIUDAD, BUTANO O PROPANO

- FACIL MANEJO
- SEGURIDAD
- MINIMO ESPACIO
- ECONOMIA
- RAPIDEZ
- LIMPIEZA

ADAPTE A SU CALDERA UN QUEMADOR AUTOMÁTICO

Warcal

Y... SONRIA AL INVIERNO

CONCESIONARIO EN EXCLUSIVA PARA MADRID Y REGION CENTRO

AVENIDA JOSE ANTONIO, 22, 1.º PUNTO 8 MADRID

TELÉFONO 232 91 12



NO COMPREN
 SIN CONSULTARNOS
BOIX Y MORER, 8
 Teléfono 2-53 29 41
MADRID

una inversión total de más de 203 millones de pesetas, de los cuales más de 25 fueron para la adquisición de terrenos, y el resto, para las obras de construcción. Los otros 67 grupos que están ahora construyéndose o que se encuentran todavía en fase de proyecto, supondrán un coste de otros 691 millones de pesetas, de

zuela (Ampliación), Carabanchel, polígono C, Altamira, Pozo del Huevo y La Celsa. De todos ellos, los de mayor capacidad son los grupos Francisco de Luis, en Moratalaz; Jesús Rubio y Barrio del Pilar, que tienen cerca de un millar de puestos escolares cada uno. Y ocho de estos cuarenta grupos son prefabricados.

Bellas Artes: «El tragaluz», de Antonio Buero Vallejo

Habló un día Azorín de cómo acaso vagaban todavía por el aire imágenes de hace siglos: podríamos, quizá, ver ahora lo que ocurrió hace mucho tiempo, según el escritor. Así, también, en esta nueva obra de Antonio Buero Vallejo, una mirada futura, se tiende sobre lo que es actualmente, realidad. Técnicas, detectores, magias de una ciencia nueva pueden dar la imagen de una vida lejana. Esa imagen es la de nuestro tiempo: horas

densas de drama y de crueldad, de mentira y de miseria. El hombre, lobo para el hombre. El hombre, pisoteando al hermano, dejando a su paso una estela de víctimas. Pero él no es una individualidad aislada, sino el eco de todo un ambiente: definitivo, el "biténgulo" "yo soy yo y mi circunstancia". Esa circunstancia empuja, acusa, determina. Hasta que un día la vida presenta sus cuentas y la sangre es el castigo de la vieja culpa. El dolor se ha ido encadenando. ¿Horizonte sombrío, entonces? No. Ellos, los hijos, recogerán un día el fruto del esfuerzo y del sueño de hoy. Ellos... Y es el amor, por encima de crueldades y resentimientos, de venganzas y tiranías—el que acaba diciendo la palabra final. Como siempre. Antonio Buero Vallejo es un gran poeta, y la lección de su obra había de ser una lección de amor y de esperanza, capaz de salvar y redimir, cara al futuro, la crueldad de esta vida presente, en la que el hombre es lobo para el hombre.

cia una mejor humanidad, su intensidad escénica creciente, hacen de la nueva obra una hermosa creación dramática, en la que fondo y forma, tema y arquitectura teatral están armoniosamente hermanados.

Halló "El tragaluz" una magnífica interpretación, muy medida y matizada a través de la certera dirección de José Osuna. Amparo Martín dio la justa efusión primero y la contenida emoción después a su personaje de la madre, magistralmente interpretado por la gran actriz, en un alarde de naturalidad y verdad escénica. Dijo y actuó con exacta justeza, Lola Cardona. Del personaje del padre hizo Francisco Pierra una impresionante creación personal, admirable en el tono, en la mirada, en los silencios. José María Rodero puso su habitual calidad de buen actor en su reconcentrado papel de hermano que no olvida. Y Jesús Puente encarnó con desenvoltura y brío el tipo del hombre que trata de llegar a costa de lo que sea. Carmen Fortuny y Sergio Vidal tuvieron a su cargo el tiempo futuro: su palabra subrayaba, desde esa atalaya del mañana, los hechos y las intenciones de unos hombres de hoy. Mary Merche Abreu y Norberto Minuesa completan el reparto.

Pasos, actitudes, sombras, luces, transiciones han sido muy inteligentemente estudiadas y dirigidas por José Osuna, que ha realizado una labor de gran calidad. El decorado es de Sigfredo Burman: sobriedad, expresión, adecuación perfecta al espíritu y al ambiente de "El tragaluz".

Escuchó el público con tensa atención la obra. Aplaudió calurosamente al término de la primera parte y, con cerrada y larga ovación, la escena penúltima, reanudando la aclamación al final de la obra. Ante la insistencia de los aplausos, Antonio Buero Vallejo pronunció unas palabras de conmovida gratitud a la compañía, a José Tamayo, a José Osuna y al público. Se alzó la cortina muchas veces, y autor, director e intérpretes respondieron repetidamente al sostenido y clamoroso aplauso popular.

JOSE MONTERO ALONSO

Mañana
 abrimos solamente
 por la tarde

durante la mañana,
 nuestros dos Centros
 Comerciales permanec
 derán cerrados, a
 fin de facilitar al per
 sonal su asistencia a
 los Colegios Electo
 rales para emitir su
 voto con motivo de
 las elecciones de pro
 curadores en Cortes.

ca
 ra
 alta
 pre
 a la
 ntes
 ifes
 lones
 elonu
 abian
 ratos
 abrí
 ses de
 l, per
 pese
 l fu
 to: se
 er las
 ira. de
 letraj
 'ernue
 o' nuev
 to, el
 aduac
 por
 llo ab
 rios de
 nte re
 ormula
 momen
 ría en
 mo.
 G O A
 SE A
 NADO
 Audien
 do sen
 ara que
 le abri
 lez Fer
 lo de si
 ro años
 Cobeg
 umplido
 e parric
 te a su
 tez, pro
 til pese
 ego du
 pto Se
 situacion
 na foto
 la con
 r todo el
 a cab
 ilio o el
 los amu
 coartada
 en nio
 ar a ce
 consegu
 s fingi
 npró un
 otro, de
 matan
 1966

E
 pr
 de
 L
 de
 nu
 i T

ctor An- natural, la Prensa se ocupó del caso: se lanzaron insidiosas ideas sobre rivalidades políticas, ya que se encontraban próximos las elecciones para gobernador del Estado. El populacho, siempre ansioso de buscar razones para difamar a quienes les dirigen, comenzó a pedir justicia a través de cuantos medios tenía a su alcance. De esta forma, el asesinato de Mr. Courlander se convirtió en un escándalo del que todo el mundo comenzaba a ocuparse y que se iba agigantando de día en día, complicando la labor del Inspector Fergusson, encargado de esclarecer los hechos.

—Pase.

La puerta del despacho del Inspector Fergusson en el Building Metropolitan se abrió para dar paso a un hombre como de unos treinta años, de rasgos inteligentes y penetrante mirada.

—¿Me llamaba, inspector?

—Pase, Custer. Sí, le llamaba a usted. ¿Cómo está de su herida?

—Dispuesto para otra si es necesario — respondió sonriendo el agente.

—Más vale que no sea así. Quiero que se haga cargo del caso de Mr. Courlander.

—Haré lo que me ordene, señor.

—Bien; en ese caso, tenga usted. Son los escasos datos que poseemos para descubrir al asesino o asesinos.

—Trabajaré en el caso con el mayor interés.

—Suerie, Norman.

—Hasta la vista, Inspector. Le tendré al tanto de lo que vaya averiguando.

La señorita Kathleen Southern no vio sorpresa alguna cuando al salir aquel día de su oficina se encontró con un hombre que, sombrero en mano, le cortó el paso.

—¿Señorita Southern?

—Sí. ¿Qué se le ofrece?

—Perdone que la moleste, pero creo que a los dos interesa charlar durante algunos instantes— dijo el intruso.

—Haga el favor de no molestarme, no acostumbro a hablar con desconocidos.

—Bien, en ese caso la dejaré sola con su pasado.

El corazón pareció querer salirse del pecho de Kathleen. ¿Qué podía saber aquel desconocido sobre su pasado para atreverse a hablarle en aquella forma? Le miró detenidamente para ver si le recordaba a alguien que le orientase sobre la decisión que más la convenía adoptar. Pero se tuvo que confesar a sí misma que aquel hombre le resultaba totalmente desconocido.

—¿Quién es usted y qué es lo que busca de mí?— preguntó nerviosa.

—No sea tan curiosa. Todo lo sabrá a su debido tiempo. Lo debe bastar con saber que soy su amigo. ¿Quiere o no acompañarme?

MANUEL OREA MATEO

El próximo capítulo se titula: EL ATENTADO

INFORMACION Y VENTA:
CONSTRUCTORA EBORA, S. A.
 Juan Bravo, 18. primero interior derecha
 TELEFONOS:
 2-26 89 67. 2-76 56 93. 2-00 28 18 y 2-25 92 13
 Horario: Mañanas, de 9 a 2. Tardes, de 4 a 7.30

ENTRE BASTIDORES

"EL TRAGALUZ"

Para entendernos: la fórmula del experimento—experimento llama su autor, Antonio Buero Vallejo, a "El tragaluz", la asombrosa comedia atormentada en la que la fantasía y la realidad se abrazan apasionadamente, cuyo inolvidable estreno tuvo lugar en el teatro del teatro Bellas Artes—La fórmula de este experimento, digo, viene a ser algo así como la de "El túnel del tiempo", eso de la "Televisión" donde los científicos de ahora son lanzados al ayer, en mágico y retrospectivo viaje, para vivir una página de la Historia junto a los personajes del pasado que la tejieron. Y que nos perdone Antonio la herejía de la comparación; aquello es una bobadilla, esto suyo es un serio monumento dramático. La diferencia en la fórmula es que Buero sitúa sus científicos en un lejano futuro, y la página histórica que los mismos detectan en la actualidad; es ella una página humilde, oscura, tierna, profundamente humana, y trágica. "¿Quién es éste?" "¿Quién fue?". Son interrogaciones cuyo misterioso latir palpita como un corazón oprimido a lo largo de la comedia. Y el espectador ve los sentimientos en el sonar de un tren, machacando ideas, en las sombras que proyecta un tragaluz, en el aire. He aquí una comedia nueva, audaz, extraordinaria. Era lógico el miedo del autor. Romper viejos moldes, producir siempre pavor en quien osa romperlos. Y así, no había manera de encontrarlo.

—No lo encontrarás—me decían los actores—. Está escondido con su miedo.

—¿En algún camerino?

No lo encontramos; no apareció hasta el final, hasta que las ovaciones y los bravos del público lo arrancaron de su escondite. Faltó, entrecurada la respiración, llegó a escena. Y tuvo que hablar, con largos paréntesis, con la emocionada dificultad del que acaba de salir de un trance muy serio.

—Hacia mucho tiempo que no estrenaba. A Tanayo, que en cierto modo es un padre del teatro español, debo este estreno... Por ésta y por otras muchas razones, ésta era una noche importante para mí.

Qué extraño y difícil personaje el de Francisco Pierra. Es un viejo ido, estático, anclado en un tiempo atrás, con un tren sombrío cruzándole siempre, obsesivo, bajo la frente... ¡qué difícil!

—¡Fíjate: ya en el caso de mi vida me cae este papel!

El lo hubiera querido antes, en su juventud, para andar más rápido los caminos del éxito. Pero en la juventud no hubiera sabido darle este "bouquet" intenso de la experiencia.

—¿En el caso, Pa co? ¿De

qué caso hablas, si aún somos chavales!

Le hablaba yo a José María Rodero, entre bastidores, de cosas ajenas a la comedia:

—¿Montaste, al fin, aquel tar americano que querías?

—Y ya lo vendí. No sirvo para esa cosa tan quieta.

—Pues, claro. Lo tuyo es esto. Tú eres uno de los mejores actores españoles.

—Pero ¿y mañana? Un día quedas sónico y ¿qué?

—Y todos tus éxitos?

—En España, económicamente, significan poco. Yo, con todo, no he logrado tener más que un piso de cuatrocientas mil pesetas y un coche modestito. ¿Te gusta la obra?

—¡Sensacional!

—Es algo fuera de serie.

—Y tú.

—¡Bah!

—Y Lola Cardona. Yo lo pedí, en un reportaje, cuando empezó, qu llegaría a ser muy pronto una gran actriz. ¡Era tan fácil predecirlo! Ya no se acuerda de mí. ¡Es lógico! Cuando se sube, la distancia, la altura, borra la visibilidad. ¡Qué formidable actriz!

Bien; ahí está la última comedia de Buero Vallejo, hasta hoy. Ahí estará, en ése o en otro teatro, en el teatro del mundo, para los siglos.

LEOCADIO MEJIAS

600-600 D y 850

Techos interiores especiales de paño Aislán del frío y del calor Decorativos. TAFIZADOS. colocación en el auto, para toda clase de automóviles.

PERSAN JOAQUIN GARCIA MOBATO, núm. 110

NECESITO NAVE PARA TALLER de 1.500 a 2.000 metros cuadrados ZONA INDUSTRIAL PLENA SOLVENCIA

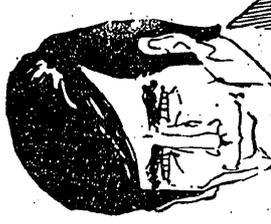
Dirigirse a: **SEÑOR SANCHEZ**

Teléfonos: **262 14 34 y 262 11 66 (HORAS DE OFICINA)**

DIS

TRIUNFO DEL "PRET A PORTER" EN

El Corte Inglés



El Cine-Club «Aun», que dirige Fernando Moreno—Presidente de la Federación Nacional de estas Asociaciones de cultura fílmica—ha celebrado una sesión especial en homenaje a Vittorio Cottafavi. Se lo merece, porque es una de las más destacadas personalidades del cine en su labor creadora y re creadora.

Su filmografía descubre, con exactitud, sus singularidades artísticas. Algunos títulos pertenecen al realismo, entendido y efectuado al estilo antológico de Antonioni, pero en su confusión, como «Ha muerto una mujer» (1952) y «Una mujer libre» (1954). Otros, al género de aventuras, en la modalidad «de capa y espada», como «Atalaya y las tres moquetosas» y «El caballero de la casa roja». Otros, a la evocación de la época del esplendor de Roma, como «La revuelta de los gladiadores» (1958) y «Las legiones de Cleopatra» (1959). Y otros son de temas mitológicos, como «La venganza de Hércules» (1960) y «Hércules a la conquista de la Atlántida» (1961). Muestrario muy variado, que prueba su gran destreza técnica, pero afinada, pulida, en su empleo, por sus gustos de cineasta.

En esa sesión se proyectó «Los cien caballeros» (1965), de coproducción hispano-italo-germana, hecha en su mayor parte en nuestro país.

Ninguna película revela sus cualidades de peculiar creador cinematográfico que esa. Corresponde a sus preferencias—que son firmes, no de fluctuaciones—entre lo legendario y la realidad.

Argumento original suyo y de José María Otero, el guión es de éste, Giorgio Proverbi, Enrico Ribaldi y José Luis Guarner. Suceden los episodios en el año 1000, en España, durante una tregua en la tibia constante de cristianos y moros. Realidad histórica que se refleja en los lazos dramáticos, ya que, rota esa paz momentánea, se vuelven a la lucha, y los muertos en las dos bandos son muchos. Tono legendario en el joven Fernando, que deja su oficio de comerciante para guerrear y que se comporta como un Cid, mozo audaz e inteligente, es un personaje extraño, cuyos actos heroicos mueven la bella Sancha, hija del alcalde de donde ocurre la trama. Y de formación cómica en ese capitán improvisado, de mejor voluntad que aptitudes castrenses y bélicas,

«Los cien caballeros»



VITTORIO COTTAFAVI, ENTRE LO LEGENDARIO Y LA REALIDAD

Por Luis GOMEZ-MESA

de una tropa muy bien intencionada, reunida en circunstancias inusitadas y que en las horas de peligro todos saben ser muy valientes.

Es esta una de las mejores películas de Cottafavi. Muy espectacular, de artístico colorido, ha sido elogiada en estos aspectos; pero no se la apreció en sus verdaderas cualidades de fundir—sin confundirlos—el realismo histórico de una etapa muy importante de la Historia de España y el significado legendario de algunas de sus figuras, simbolizadas, con pedantías, en El Cid.

Vista de nuevo, contemplada con detenimiento, se observan claramente esas cualidades.

Técnico excepcional, fervoroso del cine, Vittorio Cottafavi, de sólida preparación universitaria—ha cursado estudios de Derecho y de Filosofía y Letras—, empezó sus tareas fílmicas como guionista y como ayudante de director. Y en esos trabajos aprendió que de nada sirve, si no se le va quedarse en las tonas de lo rutinario, la

pericia técnica sin unas profundas y firmes aptitudes artísticas. Al hacerse director se probó a sí mismo—que es lo importante—que podía contar con esta capacidad. Y se señaló unas normas de exigencia, de superación.

Los géneros, las distintas tramas no dan categoría a un director, y si el contrario: que es éste el que les infunde calidad. ¡Qué de fracasos se deben a ese equivocado criterio! Directores que no se conocen en sus dotes artísticas—muy o muy limitadas—que se atreven a efectuar una película que precisa de la matización honda y expresiva, y que no pasan del propósito. Cottafavi ha elevado con su labor directiva a puestos primerísimos los temas de aventuras, las denominadas de «romanos» y las mitológicas, desdichadas por no considerarlas de categoría artística, ya que, según ese parecer, necesitan exclusivamente del cuidado de lo super-espectacular.

«Los cien caballeros» compendia muy

bien el significado de su labor creadora. Amigo sincero de España—porque al conocer nuestra cultura, nuestro arte y nuestras peculiaridades temperamentales nos comprendió—, es de los pocos directores italianos en condiciones para hacer películas en coproducción sobre temas de sus preferencias: entre lo legendario y la realidad.

Dirige ahora para la televisión una película de coproducción hispano-italiana acerca de Cristóbal Colón y el descubrimiento de América, de esa dualidad legendaria y realista.

En esa sesión del Cine-Club «Aun» se exhibieron algunas secuencias de esa película. Y se habló de las diferencias y similitudes cine y televisión.

Cuestión muy compleja o muy sencilla—según se quiera o no entenderla—que constituye la finalidad de este comentario, dedicado a la anotación del justo homenaje ofrecido por el Cine-Club «Aun» a Vittorio Cottafavi.

«Cómo está el servicio». Tres actos, de Alfonso Paso. Intérpretes: Fernanda Hurtado, Pedro Valentín, Florinda Chico, Mary Begoña, María Isbert, Luis Sánchez Polack (Tip) y Guadalupe Muñoz Sampedro. Decorador: Alejandro Andrés. Dirección: Alberto Curado.

TEATRO

«¿COMO ESTA EL SERVICIO!», DE ALFONSO PASO, EN MARAVILLAS

que no tiene nada que ver con la falsa ternura y si con la verdad privada de las vidas sencillas.

Teatralmente la comedia arranca con fuerza en la primera historia, se renueva visiblemente en la segunda y se eleva de nuevo en la tercera, rebasando con creces la línea inicial, con lo que convierte en realidad el sueño de todos los autores, que no es otro que el de acrecer la gracia o el interés para lograr que la comedia termine «en punta», como se dice en el argot escénico. Esta es la técnica precisa para que el público salga satisfecho del teatro, como suponemos habrá sucedido la noche del estreno, ya que la acumulación de ellos en el día de ayer remite este juicio al ensayo general, con la objetividad de no estar influido por la reacción de los espectadores. Sea cual fuere ésta, no modifica nuestra opinión de que «¿Cómo está el servicio!» es un juego sainetes. Triangular bien conseguido y abundante en aciertos cómicos, tanto verbales como de situación.

El cuadro interpretativo ofrece agradables sorpresas. La primera de ellas, la reaparición de dos actrices de categoría: Guadalupe Muñoz Sampedro, totalmente recuperada después de la enfermedad padecida, y María Isbert, incompensablemente alejada de la escena hace muchos

años. La primera hizo una simpática majareta, y la segunda, una típica norteamericana, ambas con precisión, gracia y sabiduría. Su retorno a la escena debe ser señalado con alegría. Florinda Chico, titular de la compañía, ha reunido un elenco cómico difícilmente superable en estos tiempos. Junto a Guadalupe y María Isbert, la gracia explosiva de Mary Begoña, que llevó la señora de la primera historia, en un duelo dialéctico con la propia Florinda; Pedro Valentín, en tres tipos admirablemente vistos; Fernanda Hurtado, que compuso la criada pueblerina con gran sentido de la comicidad discreta. Y el incommensurable Luis Sánchez Polack (Tip), delicioso en el mayordomo de la segunda historia y extraordinario en la tercera, en que da vida al señor solitario. Esa larga escena que cierra la obra, compuesta por el dúo Florinda-Polack, no puede mejorarse por la calidad humana de ella, que en sus gestos y en sus palabras mantiene viva la dura elegancia de la buscona enmudecida, y por la sensibilidad de «Tip», que pasa de lo grotesco a lo dramático en un giro impecable.

Suponemos que las carcajadas del estreno se habrán oído en la gloria de Bilbao. Y también los aplausos. Para el autor, los intérpretes, el director, Alberto Curado, que ha movido con gran teatralidad todo el cotarro, y el

decorador, Alejandro Andrés, que ha montado tres salas antológicas, expresivas de los diferentes estados de ánimo, que se desarrollan en tres períodos.

José DE JUANA
DOSCIENTAS REPRESENTACIONES DE «EL TRAGALUZ»

Anoche se celebraron en el Bellas Artes las doscientas representaciones de la comedia de Buro Vallejo «El tragaluz». Sus intérpretes, José Rodero, Jesús Puelte, Lola Cardona, Amparo Martí y Paco Pierrá fueron nuevamente ovacionados, así como el director, José Osuna, que ha montado perfectamente la complicada pieza.

El éxito de la misma, puesto de relieve en los llenos diarios, garantiza su permanencia en cartel, a buen seguro toda la temporada.

ENTREGA DE LOS PREMIOS «MARIA ROLLAND»

En el teatro «La Comedia» tuvo lugar anoche la entrega de las Medallas de Oro del Premio «María Rolland» 1967 a la actriz Amparo Soler Leal y al autor Juan José Alonso Millán, por su comedia «Ay... infeliz de la que nace hermosa», que actualmente se representa con gran éxito en dicho teatro.

El acto de la entrega se celebró en el intermedio de la representación, en un acto sencillo y emotivo. El público llenó el teatro y aplaudió con entusiasmo a estas dos figuras populares, así como a Pedro Osinaga, Guillermo María, Rosario García Ortega y demás intérpretes de la comedia.

DISPAROS ELOCUENTES



Al título de «Dispara fuerte, más fuerte... No lo entiendo», la reacción normal es pensar en una película de agentes secretos. Modos obligan. Sin embargo, esta nueva película de Eduardo de Filippo, que ahora va a llegar a nuestras pantallas, presentada por C. B. Films, es completamente inclassificable, dada la originalidad de su tema y su desarrollo.

Por ejemplo, la originalidad empieza en el mismo título, por cuanto los disparos a que se alude no son otros que el sistema de comunicación con sus semejantes que empusa uno de los personajes de la película, el tal Nicolás, interpretado precisamente por el propio realizador del film, Eduardo de Filippo, en el papel de un viejo sencillo que, acusando a la humanidad de vivir en continua sordera, se resiste a utilizar el lenguaje como expresión.

Marcello Mastroianni y Raquel Welch, la pareja más explosiva que se ha reunido este año en un film, son guemes arven de guisa en esa película de originalidad sin límites que es «Dispara fuerte, más fuerte... No lo entiendo», y que C. B. Films se dispone a presentar en nuestras pantallas.

Las fieras a viva fuerza a la jaula? ¿Un grave riesgo para "mister" Robert?

—Más que eso, un espectáculo muy desagradable para el público. Y, tal vez, dado el estado de enorme excitación de los animales, un peligro general, a pesar de todas las prevenciones. El domador, de todos modos, no tenía miedo a enfrentarse con ellos a solas.

—¿Qué tiempo se necesita para domar una fiera?

—Un año.

—¿Qué actuaciones de ustedes son las más arriesgadas?

—Las que hacemos con grupos mixtos como éste, es decir, con animales de razas distintas.

—Los tigres tienen fama de ser los más peligrosos por su cautela, por su astucia, por la sorpresa y la rapidez del salto en el ataque. ¿Es eso verdad?

—Son peligrosos por todo eso, sí. Pero la pantera es la fiera peor. Y no lo digo precisamente por lo sucedido.

Otras personas se llevan a Michon. Son fotógrafos, periodistas, compañeros de esa tragicomedia humana que es la vida circense. Oigo decir que este ayudante, todavía joven, ha resultado herido treinta veces y ha sido domador titular de leones.

Una noche de emoción por los fines benéficos de la fiesta, por los ejercicios increíbles de Pinito del Oro, por la sangre derramada. Noche también de música, de aplausos, de risas, de sueños, de mal veado, de rugidos de las fieras cercanas. Todo en la frontera del dolor y de la muerte. El circo que nos divierte tanto, es así.— José BARO QUESADA.

Trescientas representaciones de «La Celestina»

Pocas veces es tan patente el éxito de una gran actriz como en esta triunfal duración de «La Celestina», no sólo en la cartelera del Cómico donde ahora ha cumplido su tercer centenario, sino más ampliamente en la cartelera de Madrid y en las de España. La asombrosa, bellísima labor interpretativa de Milagros Leal sigue llevando al Cómico verdaderas multitudes. La gran pieza de nuestra literatura, según la ágil y feliz versión de Alejandro Casona y el afortunado montaje de Osuna, entusiasma a espectadores de todos los sectores sociales y culturales que diariamente llenan el coliseo y aplauden largamente la labor de Milagros Leal, y el valioso trabajo individual y de conjunto de Emilia Rubio, Jaime Blanch y el resto de un copioso reparto que ha llegado a una admirable madurez en el juego personal y en el movimiento escénico. Es muy satisfactorio que un gran clásico, hábilmente estilizado como al gusto de nuestro tiempo, merezca tan constante favor del público.

TRESCIENTAS DE «EL TRAGALUZ»

En el teatro Bellas Artes se ha celebrado la trescientas representación de la importante obra dramática de Buero Vallejo «El tragaluz», uno de los mayores acontecimientos de la actual temporada. Una vez más, Paco Pierrá, premio de la crítica por su incorporación de un personaje profundamente humano; Rodero, Aurora Redondo y el resto del reparto hicieron una primorosa y buida interpretación de la pieza que señala una transición en los modos de hacer de su autor y una problemática político-social enraizada en la vida española de los últimos decenios. El público que llenaba la sala aplaudió largamente en cada uno de los actos y al final de la representación.

TRESCIENTAS DE «FLOR DE CACTUS»

La nueva comedia de boulevard de Barillet y Gredy «Flor de cactus» ha llegado a su seiscientas y, sin embargo, primavera representación en el escenario del teatro Lara. A la gracia del argumento y la fina psicología y social de sus personajes se une la deliciosa tarea interpretativa de Julia Gutiérrez Caba y María José Goya-

nes en torno a Alberto Closas, Manuel Collado, también figura destacada, y José Sacristán, Vicente Ros, Montserrat Julio y Rosita Palomar dan a la humorística percepción sentimental de la obra todo su valor expresivo y cómico que han hecho de «Flor de cactus» uno de los mayores éxitos de público de las últimas temporadas. En la función sexticentaria, las risas y los aplausos de los espectadores coronaron las incidencias y el final de la representación con la misma generosidad que la noche del estreno.

MAÑANA, ELECCIONES EN LA SOCIEDAD DE AUTORES

Para cubrir la vacante producida en el Consejo de la Sociedad General de Autores por el fallecimiento de don José Muñoz Román, durante las horas hábiles de mañana, lunes, se procederá a la elección del nuevo miembro de dicho Consejo.

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA

El plural del título de esta sección dominical se reduce esta semana próxima a un simple singular, es decir, a una solitaria, pero interesante novedad escénica. Nos referimos al estreno en el teatro Reina Victoria, por la compañía Nuria Espert-Adolfo Marsillach, de dos piezas dramáticas de Jean-Paul Sartre, en un solo programa, tituladas «La respetuosa» y «A puerta cerrada», traducidas y adaptadas por Alfonso Sastre; estreno que tendrá lugar la noche del viernes, día 8.

INFORMACIONES CINEMATOGRAFICAS

Noticario

ACTIVIDADES DE LOS CINECLUBS.—

Enero y febrero no han sido meses de mucha actividad para los cineclubs. Marzo, sin embargo, parece presentar una tónica distinta. Aquí y en provincias se anuncian varios ciclos y sesiones interesantes. De ellas nos han llegado algunos detalles:

En el Colegio Mayor Santa María de la Almudena, presentadas por José María Pérez Lozano, se exhibirán «Salvatore Giuliano», de Francesco Rosi, el día 10; «Ote-

lo», de Orson Welles, el 17, y «El Evangelio según San Mateo», de Pasolini, el 24.

El cineclub Silma anuncia los siguientes programas: jueves, 7, «El tesoro de Arne» de Stiller, y «La carreta fantasma»; viernes, 8, «Sonrisas de una noche de verano» de Bergman, y «Clásicos del cine sueco»; sábado, 9, «Carmen Jones»; y domingo, 10, «El cardenal», de Otto Preminger.

Ocho programas ha preparado para lo que queda de mes el cineclub Aun: día 6, «Que viva la República» de Karel Kachina; 9 y 10, «La misteriosa dama de negro», de Richard Quine; 13, «Pickpocket» de Bresson; 16 y 17, «Prometidas sin novio» de Henry Kostar; 20, «El nacimiento de una nación», de Griffith; 23 y 24, «Encuentro en París», de Quine; 27, «Les belles de nuit» de René Clair (versión original); 30 y 31, «El temible Mr. Corey», de Blake Edwards.

El Club de Cine de Festivales de España, que viene celebrando sus sesiones en el Auditorio del Ministerio de Información y Turismo, tiene previstos los siguientes programas: mañana, lunes, a las siete y media, «Cuarenta siglos os contemplan» (tema: misión arqueológica española en Egipto); lunes 11, «Deporte español e internacional»; lunes 18, «Arquitectura hacia el futuro»; lunes 25, «El mundo del espacio».

En cuanto a provincias, sabemos que el cineclub de Pontevedra desarrollará un ciclo de homenaje a Chaplin, con sus mejores películas. También se darán films de otros creadores del cine cómico, como Buster Keaton y Larry Semon.

El cineclub universitario de Baleares, uno de los más regulares en esta tarea formativa, ha montado un breve ciclo sobre Hitchcock. Se proyectarán «Alarma en el expresos», «Yo confieso» y «Extraños en un tren».

NUNES INSISTE.— José María Nunes parece dispuesto a hacer «su» cine. Tras de «Noche de vino tinto» y «Biotaxia», parece ser que rodará un film titulado «Abrigos jóvenes para un obispo», sin actores profesionales. Lugar de la acción, Barcelona. Ambiente juvenil. Película a su aire, muy personal, con fotografía de Jaime Deu Casas.

BERGMAN, VACACIONES EN ROMA. Ingmar Bergman se encuentra actualmente disfrutando unas breves vacaciones en Roma. Mientras descanza de su última película recorre viejos rincones. Allí, en una rueda de Prensa, aparte de referirse a vagas ideas sobre futuros films, ha manifestado que la censura le preocupa mucho. «A menudo veo en mis sueños demonios bajo la forma de censores de todos los países.» Textual. Muy bergmaniano.

EMPIEZA WAJDA.— Dicen que, inspirándose en la muerte de Cybulsky, el famoso actor polaco desaparecido en accidente, Andrej Wajda—el realizador de «Cenizas y diamantes»—ha escrito el guión de su próxima película. Acaba de iniciar el rodaje en Varsovia, con Beata Tysz-

VIGOR JUVENIL CON EL NUEVO TONICO Vigorizante

Si se siente Vd. agotado y más viejo que su edad, consulte a su médico y pruebe VarkoKnox. Este tónico vigorizante actúa estimulando su sistema de modo que Vd. se siente más joven, más fuerte, y animado en todo momento a la actividad física. VarkoKnox ha sido ensayado y probado y se puede obtener en las farmacias. C.P.S. 1.583

LICENCIADO O PERITO

PRECISA

Industria siderometalúrgica situada en Madrid

Para hacerse cargo de laboratorio químico, metalográfico y ensayos mecánicos

- Experiencia mínima. 3 años.
• Edad preferible, de 23 a 35 años
• Distribución a convenir según experiencia.

Enviar «curriculum vitae» con fotografía y pretensiones económicas al Aparado de Correos 17.040 de Madrid. (2.731)

MISS semanario LAS COLECCIONES DE LA MODA DE PRIMAVERA